

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 pta.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número sueto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

### Página agrícola

#### La sequía

La pertinaz sequía, el azote constante de nuestros campos, el obstáculo con que tropiezan las energías, los trabajos, y los afanes de nuestros labradores, se manifiesta este año con su abrumadora impotencia.

Apena el ánimo, dirigir la mirada por los sembrados. Plantas raquíscas, amarillentas, que exterminan por su clorosis la faja del indispensable alimento para su desarrollo joliarco, cubren en pequeños oasis la perduración superior de los sedientos y polvosos boscajes.

Terrenos que hallaban los términos en hermosos vergeles, cubriéndolos con alfalfa vegetación, nos muestran su desahucio.

«Es la falta de humedad—dicen muchos. Es el blason, en realidad, que puede exponer a los ojos de los extraños el agricultor murciano; blason, en que por medio de él se manifiesta el rudimentario arte con que cultiva sus campos, el arcaico sistema de labrar sus terrenos, el rudimentario cultivo que practica.

Hoy, a la altura en que se encuentra la Ciencia, el hombre no puede disponer de las nubes, para obtener de ellas, en un tiempo dado, el agua que en muchas ocasiones, como en el presente, se niegan éstas a proporcionar; pero a la altura en que se encuentra la Ciencia agrícola, el agricultor cuenta con procedimientos, que llevados a la práctica en esta región, mitigarían poderosamente los efectos inherentes a una prolongada sequía.

Hoy la Agricultura moderna busca a poner los terrenos en condiciones para que acumulen éstos gran cantidad de agua conservándola almacenada para ir utilizándola lentamente a las raíces de las plantas que en ella se cultivan.

El desarrollo forestal en nuestras montañas; la reforestación política del insigne español que hoy ocupa el ministerio de Fomento, son cosas que sus efectos los podemos titular de axiomáticos. Pero por mucha diligencia que se pusiera en la realización de estos proyectos, cuándo podremos ver realizada su beneficiosa acción?

¿Cuándo la pelada superficie de nuestras montañas se verá cubierta de árboles que con sus exhalaciones regularicen las lluvias en nuestra sedienta región?

Aún ha de llover bastantes veces hasta que veamos estas realidades.

El agricultor cuenta con prácticas que por medio de ellas rápidamente puede hacer frente, en parte, a la hostilidad que le amenaza las nubes.

Las labores profundas le remediarían bastante los efectos perniciosos que lleva consigo la carencia del agua.

JUAN HERNANDEZ.

### Nunca es tarde.....

Aunque de una manera muy incompleta se ha realizado en parte los deseos y las esperanzas de los campesinos: Anoche, próximamente a las ocho, cayó un chaparrón abundante sobre Cartagena, acompañado de gran aparato de relámpagos.

Estos, indicaban que la nube estaba bastante lejana, pues se permitían los truenos y el agua que en un principio fué abundante fué decreciendo a los pocos minutos hasta extinguirse por completo.

Claro es, que esta lluvia, no resultó suficiente para atenuar la pérdida de las cosechas; a causa de la pertinaz sequía que desde hace tiempo venimos padeciendo; pero nos alienta la esperanza de que se realicen los pronósticos del calendario y que dentro de muy poco tiempo volvamos a disfrutar de lluvias copiosas y abundantes que fertilicen y vivifiquen nuestros campos.

Hoy a causa sin duda de la lluvia ha refrescado algo la temperatura, pero aguardemos con paciencia el día y para ver si se confirma el retrán que todos conocemos y, que dice:

Si la Candelaria «plora» el invierno «flora» é si non «plora» eni diu ni fora.

### UN TELEGRAMA

En contestación al telegrama de felicitación que por su reciente asenso, dirigió la Junta de damas de la Cruz Roja de esta ciudad al general Polavieja, presidente de tan benéfica

asociación, ha contestado el Sr. Polavieja el siguiente:

«Excmo. Sra. D.ª Rafaela Cano, viuda de Pastor, Presidenta de la Cruz Roja de Cartagena.

«Confiado y profundamente agradecido a la felicitación de las dignísimas señoras que componen la Asociación de la Cruz Roja, a las que reitero mi afecto inextinguible.

### Nuevo intento de fuga

El sábado en la noche hubo otro nuevo intento de fuga en el penal de esta plaza.

El preso Manuel Rodríguez Baeza, que por homicidio cumpla la condena de cuarenta años, logró practicar un agujero en la techumbre del departamento por donde hace pocos días también trataron de evadirse otros penados.

Notada la fuga del recluso en la brigada, se procedió a su busca, siendo capturado en el tejado de dicho edificio que da frente a la vieja casa municipal, en donde estaba preparando con una cuerda para deslizarse por ella.

### NOTAS ALEGRES

### Actualidades

Enero ha esperado a los últimos momentos de su reinado para hacer sentir los rigores del invierno.

Ayer, como penúltimo día de su vida, nos ofreció un día sumamente variado.

Amaneció con un cielo cubierto de nubes grises, y el viento que soplaban fué poco a poco despejando el horizonte hasta que a tarde, quedó bastante apacible.

En las primeras horas de la noche comenzaron los relámpagos a iluminar el espacio, y, cuando más tranquilos estábamos, cayó sobre nuestra población una fuerte granizada, y pocos minutos después una ligera lluvia que si no fué benéfica, fué al menos perjudicial para los que en aquellos momentos se estaban preparando para asistir al baile de máscaras, que había de celebrarse en los salones del Circolo Mercantil.

La imprudente lluvia hizo que muchas jóvenes no asistieran al baile dejando sus caprichosas disfraces para hacerlos en el próximo.

Fué muy grues el tiempo al impedir con su brusco cambio que las chicas

y los chicos pasaran agradables horas oyendo promesas amorosas acompañadas de las armoniosas notas de la orquesta.

Hoy como último día del mando de Enero, nos ha obsequiado con un día de cielo diáfano pero con un viento Norte que ha trocado en color de berengenas el sonrosado de algunas fosas nasales, y como el frío ha sido bastante intenso, no tiene nada de particular que a estas horas sean muchos los casos de gripe, trancazo, catarros y pulmonías, que en la despedida de Enero se hayan distribuidos en la humanidad.

### LA CRUZ ROJA

En las sesiones de la Económica, celebró ayer mañana su anunciada reunión la Comisión Departamental de la Cruz Roja, bajo la presidencia del general Ramos Bascañana y con asistencia de gran número de señores socios.

Se dió lectura a la memoria descriptiva de los trabajos y progresos alcanzados durante el pasado año, siendo aprobada con un expeditivo voto de gracias al Secretario y acordándose se imprimiera y repartiera entre los asociados.

Después verificóse la elección de los cargos vacantes en la Directiva, quedando ésta constituida para 1910 en la forma siguiente:

Delegado: Presidente: Excmo. señor D. Francisco Ramos Bascañana; Vice presidentes: Excmo. Sr. D. Manuel Duero, Excmo. Sr. D. Leopoldo Cándido, D. Gonzalo Páez García y D. Antonio Escámez Cánovas; Secretario, D. José Moncada Moreno; Tesorero, D. Miguel Sanz; Contador, D. Antonio Martínez Muñoz; Inspector Departamental Médico, D. Manuel María Casado; Director de almacén, D. Juan Cervantes; Vocales: D. Cesar F. Villamarzo, D. Antonio Paig Campillo, D. Manuel Matx Gáber, D. Rolando Broner, D. Pablo Alfonso Güell y don Juan Soro Macabich y D. Manuel Onda Mesa.

### Erratas

En el artículo que publicamos el pasado sábado, de nuestro distinguido colaborador don Vicente Pérez Pascual, se deslizaron varias erratas que el buen juicio de nuestros lectores habrán subsanado.

Sólo hemos de corregir las siguientes:

Donde decía: «Viendo mi jubón rojo y mi rola mancha» (dóline).

Debía decir: «Viendo mi jubón raído y mi rola mancha» (maudolina).

Donde decía: «La blancura del cian enamorado de» (hada).

Debía decir: «La blancura del cian coqueado de» (hada).

Donde decía: «El amoroso enigma ¿me quieres? ¿no me quieres?» (me quieres?).

Y donde decía: «que yo no se al cómo me queda el corazón» (corazón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

Debía decir: «que yo no sé al cómo me queda el corazón» (razón).

vida de mendiga, dada la totalidad de dicha cantidades, no se podía soportar el proceder del billete perdido. Estos pobres son los que perjudican a los verdaderamente necesitados, porque nadie cree en ellos por estos abusos de la caridad.

### Dirigible gigante

Actualmente se construye en Berlín un dirigible tipo Zeppelin.

Se dice que el arrojado tendrá 300 metros de longitud y que podrá transportar 300 personas.

Está dotado de ocho motores, dos de los cuales son suficientes para imprimirle dirigible una velocidad de diez metros por segundo.

Los otros cuatro no se usarán más que en caso de haber tempestad.

La primera línea de viajes con dirigible será entre Hamburgo y Bauen Baden, vía Coloque; la segunda será de Hamburgo a Londres.

El ministro de la Guerra alemán no tiene intención por ahora de abandonar la ruta aérea y importante y sus pende la construcción de dirigibles.

Previamente quiere juzgar el papel que pueden desempeñar los aeroplanos bajo el punto de vista militar.

### Periodistas condecorados

S. M. el Rey ha firmado los decretos concediendo cruces del Mérito Militar a los señores Rocamora y A. fozos del «Heraldo de Madrid»; Rittweger, de «La Correspondencia de España»; Arija, de «Mundo Militar»; Leopoldo Alonso, del «Nuevo Mundo»; Dato, de «El Ejército Español»; Sánchez de Arco, de «Agencia Fabra»; y Ascension, de «El Telegrama del Rif».

### Gueros y Caireles

El próximo día 3 de Febrero se inaugurará la plaza de toros de Ateca (Zaragoza).

Se lidiarán cuatro hermosos toros de Colmenar, que serán muertos por Calerito y Estirao.

También se lidiarán en la corrida de Ateca cuatro toros de Zaragoza.

Para las corridas de spono de Madrid, han quedado decaídos, por lo que se dice, las tres primeras figuras del toro: Bombita, Machaquito y Cebrillo.

El cartel formado por el señor Moquera se compone de Agabeto,

El Perro de Baskerville 15

de de su cráneo, Sr. Holmes, mientras no pueda obtenerse el original, sería una adquisición para cualquier museo antropológico. No quisiera ser molesto, pero, francamente, envidio su cráneo.

Con un gesto de la mano indicó Holmes a nuestro estrambótico visitante que se sentase.

—Veo—dijo—que es usted entusiasta de su modo de pensar, como yo lo soy del mío. Su índice me demuestra que acostumbra usted a hacer sus cigarrillos. Sírvase encender uno cuando guste.

El médico sacó papel y tabaco y litó un pitillo con extraordinaria rapidez.

Tenía los dedos muy largos é inquietos, ágiles como las antenas de un insecto.

Holmes permanecía callado, pero las penetrantes miradas que dirigía al médico me probaban que sentía vivo interés por Mortimer.

—Supongo, caballero, dijo por fin—que algo más que el propósito de examinar mi cráneo le habrá hecho a usted venir a mi casa anoche y hoy.

Efectivamente, he venido a consultar a usted, señor Holmes, porque me preocupa la resolución de un problema tan serio como importante. Reconociendo que en Europa es usted el segundo perito...

—De veras?—Interrumpió Holmes.—¿Me per-

18 Arturo Conan-Doyle

de las esas largas y las cortas. Es una de las particularidades que me sirvieron para determinar la fecha.

Por encima de su hombro eché una ojeada al papel amarillento con letra emborronada. En la cubierta decía: «Casa solariega de Baskerville», y al pie, en números grandes de forma antigua, estaba la fecha: «1742».

—Parece una leyenda—dije.

—En efecto, es una leyenda tradicional en la familia Baskerville.

—Pero el problema cuya resolución desea usted consultarme—repuso Holmes—es más moderno y más práctico que una leyenda.

—Si es modernísimo—contestó el doctor.—Se trata de un asunto urgente y harlo práctico que debe que ser resuelto en el plazo de veinticuatro horas. Pero el manuscrito es corto, y como se relaciona íntimamente con el asunto que aquí me trae, voy a leerlo con permiso de usted.

Holmes se reclinó en la silla, cruzó las manos y cerró los ojos con aire de resignación. El doctor Mortimer colocó a su gusto el manuscrito, y con voz clara y vibrante leyó la siguiente narración antigua:

«Muchos y muy variados han sido los relatos que se han hecho acerca del origen del dogo sabueso de los Baskervilles; pero el exacto, el ajustado

El Perro de Baskerville 13

La presencia de nuestro visitante me cogió de sorpresa, toda vez que yo esperaba ver el tipo característico del médico de provincia. Era muy alto y esbaldado, de nariz larga y aguilón y ojos pequeños y grises, de mirada penetrante, que se destacaba a través de las gafas con armazón de oro.

Veía el traje usual de los hombres de su profesión, aunque su modo de vestir pecaba de negligente y descuidado. La levita estaba algo ajada y el pantalón deshilachado por los pliegues. Era todavía joven, pero algo encorvado de hombros y al andar echaba la cabeza hacia adelante. En su rostro adivinábale un carácter amable y benévolo. En cuanto abrió la puerta vió el bastón que Holmes tenía en la mano y corrió a apoderarse de él lanzando una exclamación de alegría.

—¡Cuánto me alegro!—dijo.—No estaba seguro de si lo había dejado aquí ó en casa del corredor. Por nada del mundo quisiera perder ese bastón.

—Veo que es un regalo.

—Sí, señor.

—Del hospital de Charing Cross.

—Un recuerdo de los amigos que tengo allí. Me lo regalaban cuando me caía.

—¡Caramba, este se pone mal!—exclamó Holmes moviendo la cabeza.

El doctor se volvió hacia el corredor.